

SOL y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

AÑO III

Madrid 12 de Octubre de 1899.

Num. 131.

MADRID.—Décimasexta y última corrida de abono.—Los matadores.





JUICIO CRÍTICO

de la décimasexta y última corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día 8 de Octubre de 1800, á las tres y media de la tarde.

Seis toros, vamos suponiendo, de la acreditada ganadería de D. José Moreno Santamaría, de Sevilla—porque los lidiados en la tarde del domingo último eran de Sevilla y no de Colmenar.

Fuentes, *Algabeño* y *Dominguín* eran los estoqueadores, y Manolito Acosta, *La Vaquita*, estaba anunciado como primer banderillero, por su antigüedad en el arte. No se llenó la plaza, á pesar de tan buenas promesas en el cartel.

Y es que ya los aficionados no creen ni en Manolito.

Como que hay quien echa de menos á Bartolo ó sea á D. Bartolomé Muñoz, y aun á D. Casiano—Q. E. P. D.

Los aficionados estamos ya locos perdidos, viendo las cosas que vemos, todas las corridas, en la plaza de toros de Madrid, que fué un tiempo universidad central, y ustedes perdonen la comparación, rival de la famosa plaza sevillana, y donde se tomaban grados, no de alcohol, sino de doctores en el arte, y de licenciados del arte, por los buenos aficionados que acudían á ver las corridas.

«Parece que fué ayer» cuando salían á este ruedo toros hechos, escogidos, por casualidad menores de los cinco años, y nunca sin las cinco hierbas, cuando menos, pero por caso raro menores de los cinco años cumplidos.

Toros de peso y bien armados, toros de poder y de bravura, salvo excepciones que no puede evitar el ganadero inteligente ni el empresario de buena fe.

Verdad es que me dirán ustedes, con razón, que en caso de echar toros cumplidos, como entonces echaban al redondel, habría que formar también ganaderías de toreros, y perdóneme los diestros esta «libertad poética».

Pero ello es que, salvo muy raras excepciones, los toreros de hoy no podrían con aquellos toros que en este ruedo hemos visto, ó tardarían mucho en *jacerse* á lidiarlos los diestros que quedaran vivos ó que no se quitaran del ejercicio de su profesión.

Si el ganado del Sr. Moreno Santamaría vino para la corrida última, por recomendaciones de Antonio Fuentes, ó porque le pareció bien á la empresa comprarle, no lo sé ó no quiero saberlo, ni me importa.

Si no es como imposición, un matador de toros bien puede, sin desdoro para él ni para un su amigo ganadero, recomendar tales ó cuales toros. Esto es corriente, en mi opinión, y nada significa que un empresario acceda á las influencias del diestro escriturado ó del amigo; por supuesto, cuando por ello no ha de perjudicar intereses del público, ya que accidentalmente perjudique los de otro ganadero. Y aun á veces han cedido, de muchos años acá, ceden y cederán algunas empresas, para no comprometer su regocio, á imposiciones de diestros, que por su importancia y valer pueden imponerse y son el cartel, como quien dice, para una temporada ó para un número de corridas. Que ya se sabe qué «manos besa el hombre...»

Pero lo que no puede tolerarse es lo que viene ocurriendo en la plaza de Madrid: que apenas se lidie toro con las condiciones reglamentarias exigidas, respecto á edad, lámina, armadura, «buen estado de salud», sin defecto físico visible, y, hasta donde puede pedirse esta gollería, que haga faenas de toro, siquiera.

Digo que, hasta donde se pueda pedir esa gollería, porque toros hay cuya hoja de tienta «es brillante», digámoslo así, y cuando sale al redondel se declara manso, tal vez «recordando» el exceso de castigo en la primavera de su vida, ó sea en la



Dominguín en un quite.

tientas. Como hay estudiantes—y vuelvo á pedir perdón por la comparación—con buenas notas en los años de su carrera, y en cuanto empiezan á ejercer, son verdaderos fenómenos de ignorancia y brutalidad natural.

Ninguno de los toros del Sr. Moreno Santamaría llegaba á los cinco años, en mi opinión; el que más andaría en las cinco hierbas tal vez; pero no es esto lo peor, sino la mala lámina, la poca finura y la escasez de voluntad de todos, y de poder de casi todos.

Solamente el que fué *casi lidiado* en cuarto lugar demostró bravura y arremetió á los picadores, y despachó tres caballos.

Era éste más pequeño de cuerpo, pero no de edad, si no mayor que alguno de sus hermanos ya difuntos, ó igual, cuando menos, y á parte de la concurrencia, á la parte mayor de ella, se antojó que el torillo fuera retirado al *foyer*, por cabrito inconsciente. Y el animalillo, así como el hombre prudente para convencer á las gentes de que la prudencia es hija de la discreción y no del temor, necesita «degollar á una docena de personas», pegaba con verdad y apeaba de golpe á los caballeros de lanza y recargaba con dureza. Y ocurrió el hecho escandaloso de oponerse Antonio Fuentes, que era el encargado de esto—quearle, á que continuase la lidia. Mandó retirar á sus banderilleros cuando ya había sonado el clarín, y el presidente dispuso, con sumo acierto, que la lidia continuara.

Con que Fuentes, para ganarse las simpatías de los voceadores, y viendo que pasaban ya algunos señores al envío de proyectiles, subió al palco presidencial para exponer á usía que era tuerto... digo, para decir al Sr. Uruburu, que era el presidente, que el torillo era algo tuerto del ojo izquierdo, salvo la parte.

En esto, y DESPUÉS DE BANDERILLEADO el de Moreno Santamaría, fué, bajo responsabilidad de Antonio, conducido á la casa de pupilos el animal, por sus señores mayores los mansos.

No hay para qué decir cuántas palmas se ganó Fuentes por aquella complacencia con el país que gritaba. Si el Sr. Uruburu hubiera conocido en asuntos taurinos, siquiera el reglamento—vigente, según dicen y no es verdad, y dispartado en muchos artículos—no habría consentido que le enmendara la plana un matador de toros, y menos en que retirasen el toro al corral, y menos en que Fuentes matara el dispuesto para quinto, puesto que había corrido turno.

Y esto último se ha practicado siempre; y si algún caso hubiera en contrario, habría sido otro abuso ú otro disparate como



Fuentes preparando al toro para banderillas.

el que se cometió en el de que se trata. Los banderilleros desobedecieron á su matador; pero obedecieron al presidente, quien hoy por hoy es LA ÚNICA AUTORIDAD EN LA PLAZA PARA DISPONER EL CAMBIO DE LAS SUERTES, por más que algunos usías desatinen por no saber de toros, ni tener á su lado quien sepa mucho más que ellos.

El toro cuarto, más toro en la pelea que sus hermanos, igual en edad que los demás, y tal vez mayor que ellos, debió morir en el ruedo. ¡¡Después de banderillar un toro echarlo al corral!!!

Respecto á si era tuerto ó no, ó si tenían ó no defectos en la vista otros de los lidiados, ahí están los profesores veterinarios, que responden de eso; y debe estar el presidente asistiendo al reconocimiento, y el delegado del Sr. Gobernador, que á todos alcanza la responsabilidad. Pero si como consta, según parece, el toro no era tuerto, sino que tenía dos ojos como *dos luceros del alba*, que dijo un poeta, en ese caso que responda el diestro que calumnió al pobre animal.

Por lo demás, nunca han matado varios diestros, y el mismo Fuentes, toros *anublados de acá*, es un decir, tuertos? Como recuerda muy bien un colega, Ricardillo Torres, *Bombita chico*, mató en una de las últimas corridas un manso ciego, y no pidió que se le echaran al corral.

El público, que está muy harto de bueyadas y becerradas, rompe á veces, cuando menos razón tiene, porque ha sufrido tantos mansos y tantos cabritos emigrados, que no puede más.

Y es de esperar que esto mismo hará muy pronto con muchos toreros, porque ya no puede aguantarse más la afición. Parece que después de la corrida, y aun *á posteriori*, hubo discusión entre el presidente, el matador y el empresario señor Niembro, que pide indemnización por haberse visto forzado á dar para fin de fiesta, como en reemplazo del toro *desechado*, otro de la ganadería de Clemente, que, por cierto, fué, en apariencia, más toro que los del Sr. Moreno Santamaría: esto es, de más respeto. La lidia fué, en general, indecentísima.

Hubo peones jugando al corro con los toros, y colocados, otras veces, á la derecha de los ginetes, estorbando siempre, hasta en los últimos tercios.

Los de á caballo metían los pechos de los sacos en la misma cabeza de los toros, acosando *para ayudar*. *Badila* fué el único que apretó y demostró que es un gran ginete y un buen picador y un valiente de veras. En banderillas merecen más que palmas y olés Rodas, en primer término, Antolín y el *Torerito de Madrid*. Fuentes toreó medianamente á su primero y se escupió al pinchar: toreó á su segundo con guapeza y entró bien á matar, aunque el estoque no resultara del todo bien.

Algabeño ni toreó ni pinchó, como era de esperar. *Dominguín* toreó de capa clavando los piés y empapando y vaciando á ley. En la muerte de su primer toro, nada hizo: en la de su segundo, toreó sobre corto y dió el volapié de la tarde; en su par de banderillas al sexto toro, llegó bien.

Y no me meto en más dibujos, porque no los mereció la corrida, y porque con semejante ganado poco puede pedirse. Preparando para el quiebro al toro sexto, se ganó Fuentes justísima ovación por su guapeza y por su maestría; cuando se convenció de que el buey no se arrancaba, metió un buenísimo par cuarteando.

En quites, muy oportuno, así como *Dominguín*, *Algabeño* también hizo alguno. P. D. Insisto en que los desaciertos de la presidencia ocasionarán en su día una cuestión de orden público. Es preciso acabar con eso. No con el orden, con la intervención facultativa de los usías en las corridas de toros. Oíra. Los amigos notamos mucho la falta de *La Voquita*.

(Instantáneas de Carrión, hechas expresamente para SOL y SOMBRA.)

SENTIMIENTOS.



Corrida efectuada el 24 de Septiembre.

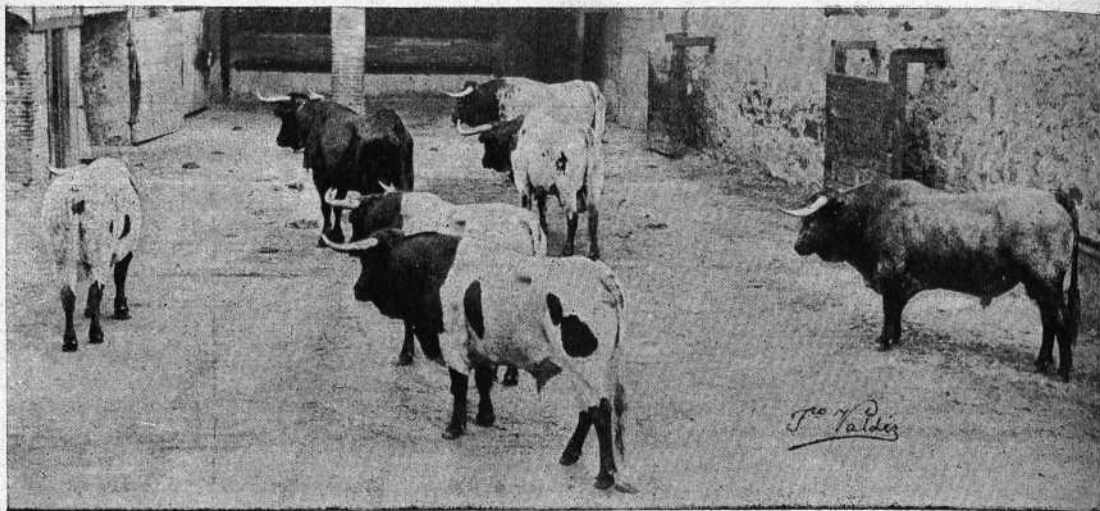
El cartel no dejaba de tener cierto atractivo: *Conejito*, que es uno de los toreros que con más gusto se ve en nuestro ruedo, y Félix Velasco, que no hay que dudar cuenta con muchas simpatías en este público, es un *ambo* muy aceptable, máxime teniéndose en cuenta la economía de los precios.

Además, era la primera vez que Félix se nos presentaba como matador de toros, y todo unido contribuyó para que la plaza se viera completamente llena momentos antes de comenzar la corrida.

Y hasta me parece que el público hubiera salido satisfecho si el ganado hubiera tenido algo, un adarme, de bravura.

Pero no hay dicha completa. Los toros, es decir, los bueyes del Sr. Gamero Cívico, eran más propios para tirar de carretas que para ser lidiados en coso cerrado. Al fin, antiguos Torres Cortina.

Eso sí, malos instintos no demostraron ninguno: fueron seis borricos con pitones.



Los toros del Sr. Gamero Cívico en los corrales de la plaza.

Y en verdad que fué lástima, pues la corrida, si no fina, estaba bien presentada, tanto de carniceras como de armadura, complaciendo á cuantos la vieron en los corrales, pudiendo el aficionado formarse ligera idea por el adjunto fotografiado.

Téngase presente la mansedumbre de los bichos al juzgar el trabajo de los diestros, á los que se les hizo imposible sacar partido alguno de semejantes bueyes de labranza.

Sólo el corrido en sexto lugar merecía los honores de ser lidiado en plaza de toros; á buen seguro que hay ganaderos que con mejor nota que la que pueden haber obtenido los cinco primeros bichos que hemos visto lidiar en esta corrida, envían reses al matadero.

Si al número de varas solo se atiende, tal vez para alguien resultaran *superiores*, pues admitieron 42 puyazos, pero de cualquier manera y tapándoseles la salida casi siempre y saliéndose de estampía tan pronto sentían el hierro; además, como tenían poder, con sólo pretender buscar la huida arrollaron y derribaron á los ginetes en 15 ocasiones, matando ocho caballos.

Félix Velasco. Tuvo que bregar con el más manso de los mansos, el primero, por cesión galante de *Conejito*.

Estuvo cerca, paró y no abandonó la cara, al torear de muleta, y es cuanto se le podía exigir con animal de tan imposible lidia.

La generalidad del público así lo comprendió y aplaudió los buenos deseos del espada, prestándole ánimo.

No tenía otro recurso que aprovechar, y así lo hizo el nuevo matador de toros, aprovechando un momento que le dejó colocar *Aceituno* para entrar magistralmente, entregándose, en terreno donde pesaba mucho el de Cívico, por la proximidad de los chiqueros y tener por este lado muy precisa la salida, hacia donde casi todos los toros tienen tendencias, y dejar una soberbia estocada hasta las uñas, que bastó para verse libre de semejante mansurrón, escuchando una ovación y cortando la oreja.

Tiempo, siete minutos.

En el cuarto, segundo que le correspondía estoquear, cometió una torpeza, hija de querer complacer á un público que tanto le ha *mimado*.

Con solo cuatro pases altos y uno ayudado, citó á recibir, sin tener presente lo aplomado que estaba el animal y lo bien igualado que estaba para haberse arrancado al volapié, que fué lo que en mi concepto debió hacer.

Después del cite conservó con serenidad la actitud para recibir, caso que el bicho hubiera tomado la muleta, aunque de antemano debió el espada observar que también en un preparado de pecho le amagó el toro y se le quedó. No obstante, tras un pase alto, volvió á citar, sucediéndole como la vez anterior, que le amagó y se le quedó *Aguilillo*, escuchando generales *splausos* por sus buenos deseos.

Al fin tocó las consecuencias: cuando quiso igualar para entrar al volapié, ya el buey estaba aburrido y no quería más que buscar el camino de la dehesa, llegando á estar tan parado, tanto con la muleta como con el acero, que el presidente le envió el primer aviso, logrando agarrar una buena estocada andando al hilo de los tableros, que bastó para que el bicho doblara á los diez y nueve minutos, teniendo suerte de que no salieran los mansos, pues aquí á los diez y ocho minutos salen á cumplir su cometido los venerables ancianos.

Este fracaso téngalo presente el amigo Félix para que en lo sucesivo no equivoque la lidia de un bueyancón con la de un

toro de Cámara ó de Saltillo. A los animales de media sangre hay que aprovecharlos pronto, pues si se da lugar á que acaben la poca bravura que les suele quedar para el último tercio, no es de extrañar tenga toro ó buey para rato, si no apela al recurso de derribarlo á la media vuelta ó andando al hilo de las tablas.

El público estuvo prudente, y, mientras una parte silbaba, la otra aplaudía.

Con el que cerró plaza estuvo bien con la muleta, pudiéndose anotar como buenos dos pases altos y uno de pecho, sufriendo, al pretender perfilarse, una peligrosa arrancada del bicho, saliendo perseguido y librándole de un desvío el oportuno capote de Baena.

Después siguió con varios pases altos y derecha para colocarse corto, entrar por derecho y dejar al volapié media estocada buena, saliendo por la cara perseguido, estando esta vez de auxiliador *Conejito*, que fué aplaudido. El toro se entregó al puntillero, y Félix escuchó palmas.

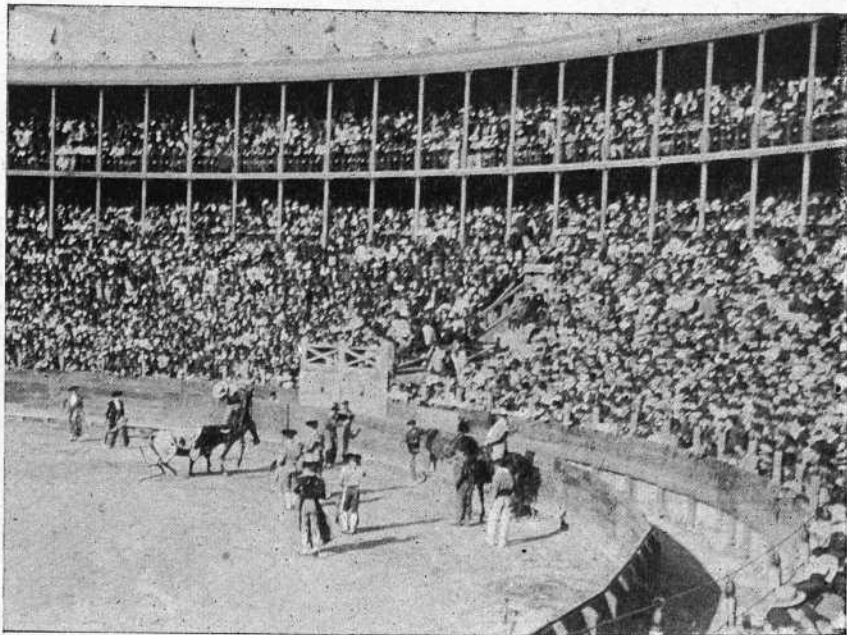
En la brega, activo, y bien en quites, adornándose en algunos, que se le aplaudieron.

La cogida que sufrió al banderillar el toro quinto, él sólo se cogió, ó, lo que es lo mismo, tuvo la culpa de verse en las astas de *Enaguas blancas*: lo cambió por dos veces tan fuera de tiempo, marcando la suerte con tanta antelación, que ambas veces se quedó sin toro, y cuando se decidió á entrar al cuarteo lo hizo con tanta calma, que el bicho, que ya había aprendido algo en los dos cambios por el mismo lado, no tuvo más que torcer el cuello para quedarse con el diestro.

La cogida resultó imponente, pues permaneció en las astas seis ú ocho segundos, fué derribado y además corneado en el suelo, sin que, por fortuna, lograra el bicho recogerlo, no porque le faltara tiempo para todo, debido á la colocación de los toreros.

Conejito. No era ganado adecuado para que resultara el trabajo de este buen torero.

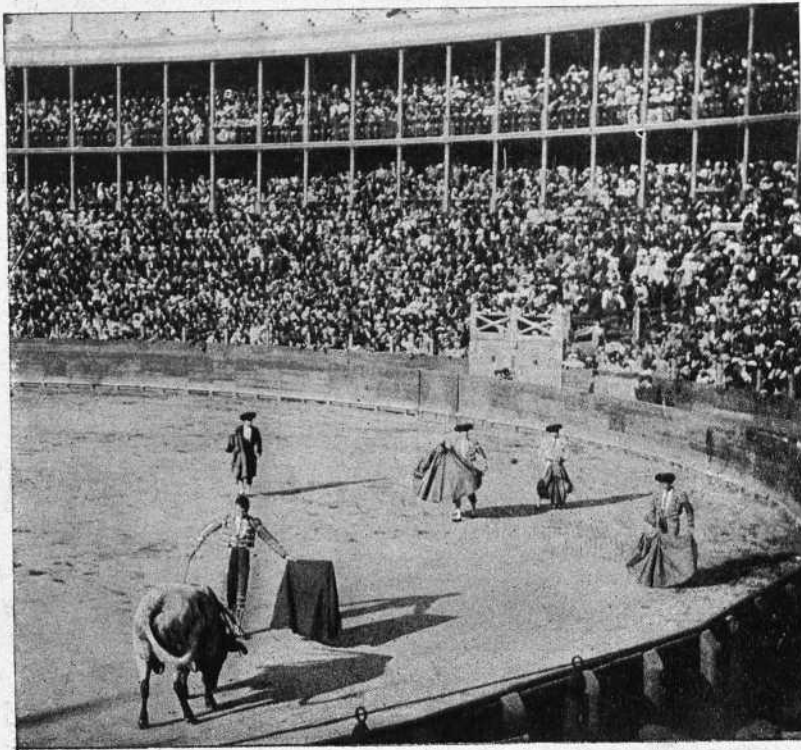
Sin embargo, á su primero, segundo de la tarde, lo recogió bien en los vuelos de la muleta y hasta llegó á rematar un par de pases, como fueron uno derecha y uno natural, dados con buen arte. Continuó con una serie de



Una buena vara de Rafael Aguilar.

medios pases y de los llamados de latiguillo, y cuando vió igualar á *Estornino*, se metió al volapié, de dentro para fuera, y recetó media estocada en los altos y con ligera tendencia. Un descabello al segundo intento ahorró trabajo al puntillero y valió muchas palmas á Antonio.

Comenzó con un buen pase ayudado la faena en su segundo (tercero de la tarde) y siguió muleteando con acierto, aunque por no parar el animalito sufriera algunas coladas. Al intentar perfilarse sufrió arrancada peligrosa, estando *Cerrajillas* muy superiormente con el percál, por lo que fué aplaudido. En vista de que las condiciones del bicho se iban empeorando, aprovechó muy bien Antonio el único momento que la res le dejó colocar, y metiéndose con mucha decisión, agarró una soberbia estocada hasta mojarle la mano, de la que salió hecho polvo *Javalo*.



Félix Velasco en su primer toro.

ni lad, y guapo, volvió á la cara de su adversario, propinándole en tablas un buen pinchazo, que fué muy aplaudido; otro pinchazo hondo, entrando bien, acabando con la vida del de Gamero de una magnífica estocada hasta llegar con la mano al pelo, metiéndose con mucha guapeza, valiéndole unánimes aplausos.

Empleó doce minutos; en la muerte del tercero, diez, y nueve en la del segundo.

Poco hubo que hacer en quites, pero en lo poco, se hizo aplaudir, terminando uno con una larga muy buena y otros con adornos de buena escuela. En la brega, bastante eficaz, así como en la dirección, que en corridas de más fuste hemos visto más desordenada.

Banderilleando al toro quinto estuvo mediano, logrando clavar sólo un palo. En los lances al tercero, regular, y bien en los que dió al quinto; los recortes capote al brazo á este mismo toro y los del sexto, me parecieron algo despegados.

Y nada más.

Mi enhorabuena á ambos espadas por no haber sufrido contratiempo alguno en sus aparatosas cogidas.

En la suerte de varas las palmas fueron para Aguilar y Botero, sobre todo para el primero, que estuvo superior toda la tarde.

En banderillas, *Cerrajillas*, que además de cuartear dos buenos pares, cambió con bastante limpieza imitando á Fuentes.

También fué aplaudido Vicente Vega, y clavaron un par bueno cada uno, Baena y Monsolú.

En la brega, en primer lugar, *Cerrajillas*, después Baena.

Peyín escuchó una ovación saltando al toro cuarto con la garrocha.

Bastante aceptable la presidencia y buena la tarde.

La entrada, un lleno.

Ovación general (sin oreja).

¡Ah! el toro, ó lo que fuera, arrojó sangre antes de morder la arena. ¡Ya era hora que se aplaudiera una estocada que produce derrame exterior! ¡Bien por el público en general!

Antonio encontró al quinto con cariño á las tablas; lo toró con la mano derecha, tal y como el animalito requería, y al lograr sacarlo á los tercios, se perfiló bien y, desprendiéndose de la montera, señaló un superior pinchazo en hueso, que fué aplaudido.

Volvió á emplear la muleta y al perfilarse nuevamente, sufrió una arrancada del bicho, saliendo perseguido á los alcanes hasta las tablas, y al tomar éstas, perdió el estribo y el bicho comenzó á cornearle, hasta que *Cerrajillas* logró llevarse al enemigo, quite que le valió una ovación.

La cogida hizo padecer á todo el público, pues hasta imposible pareció que resultara ileso.

Antonio no perdió la serenidad,

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de los Sres. Ajustí y Valdés, hechas expresamente para SOL y SOMBRA.)

LA AFICIÓN

SE obstinan unos en que va á más y opinan otros que viene á menos. Por el número de plazas no cabe duda, á primera vista; la afición aumenta: es decir, el número de espectadores.

Por las cosechas de «mozos con trenza», no digamos toreros, para no equivocarnos, también la afición va para arriba.

Dicho queda con esto que hay más empresas y más movimiento.

Lo que falta demostrar, y difícil es demostrarlo, que la verdadera afición cuenta hoy con más elementos que ayer; ó que sea mayor el número de verdaderos aficionados activos y pasivos.

Más ganaderos, más *toreadores*, más público.

—¿Qué más quiere usted?—preguntará alguno de los mantenedores del adelanto.

Quiero más, ya lo creo.

Prescindamos de las plazas de América, á las que en tiempos anteriores no iban sino pocos y no escogidos diestros.

No contemos la locura con que nuestros vecinos del Mediodía de Francia han acogido las corridas de toros, porque ni éstas ni las anteriormente citadas, añaden ni quitan para la afición en España, y vamos á cuentas.

De las recolecciones de toreros, y muy particularmente de mata-toros ó mata-chinches, se recoge cada año; ¿cuántos quedan y logran colocarse en el toreo?

La historia de uno puede servir para casi todos los que se dan á luz en las plazas de Sevilla y Madrid.

—Un chico muy joven, que *otavía* no ha entrado en quintas, y torea y tiene un corazón como el del Gonzalo de Córdoba, y una vista y unas hechuras. . .

—Que lo trae todo hecho.

—Que no le falta más que aplomarse un poco.

—Y como guapo, no ha salido otro de madre.

Así dicen los aficionados. . . á toreros, de los aficionados facultativos—Dios me perdone por el mote,—que se echan á la vida pública.

—¡Buen chico! En cuanto aprenda la manera de entrar á matar, va á ser un fenómeno. . . de luces.

—Siempre pisándole el terreno á los toros. . . ó á los caballos, ó á los alguaciles, cuando sale al paseo.

Y luego, en la novillada próxima, si vuelve á torear:

—Hoy verán ustedes al chico; porque el otro día eran toros del Colmenar y reservones, y no pudo lucirse: con los toros del Saltillo, veremos.

Y resulta que no resulta con los Saltillos, y se acabó el carbón.

Pero ya ha salido otro chico que ha matado tres novillos y parte de otro en una plaza de allá abajo—no se sabe cuál,—y ese sí que es Pedro Romero, que en paz descansa, y *Pepe Ilo*, que en gloria esté.

Y sale Romero y no es Romero, ni Romeo, ni siquiera Julieta, sino una perdición para la familia; como suele decirse: «un alma perdía en un melonar».

Verdad es que ya ha salido en Sevilla, ó en Madrid, ó en Filadelfia; que torea de capa, banderillea, maneja la muleta como un maestro y mata como dos.

—Es una maravilla, ya verán ustedes: y un chiquillo casi, que en cuanto esté hecho va á ser lo más grande que ha pisado el ruedo.

Y, efectivamente, después de verle en algunas corridas, convienen todos los que ven toros desde el ruedo y desde el tendido, en que *sa menesté* dejar al chico, que está creciendo, hasta que «se haga».

¿Qué ha de hacerse? La barba, cuando más, y cuando le nazca.

Y así vamos viendo toreros nuevos, y van pasando, y no es posible aprendérselos de memoria.

Y nos quedamos con los mismos que teníamos, y en paz.

De aficionados pasivos, ni que decir tiene.

Hoy veo y trato á los mismos, al poco más ó menos, que hace unos cuantos años, salvo los que no han tenido paciencia para esperar á que nacieran toreros nuevos y se han dejado morir.

Porque una cosa es aficionado á la fiesta de toros, y otra cosa esos «señoritos» que van á la plaza, cuando ya están en el ruedo el segundo ó el tercer toro, y se salen cuando falta banderillear y matar al último de la corrida.

Que van á la plaza vestidos de máscara, con la cazadora corta y el sombrero cordobés ó sevillano *tirao pa atrás*, como diciendo:—Aquí va un guapo. . . ó un *bonito*, que es más propio de ellos.

Y con gemelos de campo para ver á las señoritas y «descordarlas de contao».

¡Tunantes!

La afición, que le toca las palmas al muleteo *aéreo*, y que tira los sombreros al ruedo cuando un

SOL Y SOMBRA



A. Ciaván. f.º

(De fotografía de J. Derrey, de Valencia, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ANTONIO FUENTES

matador agarra una estocada hasta la mano, en su sitio, aunque haya sido remitida por el telégrafo y con abuso de confianza, y sin haber empleado la muleta ni siquiera una vez; como si el diestro fuera manco.

Así le chillaba un aficionado de veras á un matador, que había ejecutado un toro sin previo pase ni preparación:

—Asina toco yo el piano: con una mano sola.

¿Que ha aumentado el número de plazas?

Como que ha aumentado la población de España.

¿Que hay más corridas? Pues por lo mismo.

Y más ganaderos.

Todos los días estamos leyendo, ó sabemos particularmente, que el ganadero D. Fulano ha vendido una «punta de ganado» á D. Mengano, ó que le ha vendido toda la ganadería.

Que el antiguo y acreditado ganadero ha cedido al rico propietario. . . la vacada. . . Que la de X. ha pasado á poder de Q., y así sucesivamente, hay ya más ganaderos y exganaderos que diputados y exdiputados á Cortes.

Pero estamos en lo mismo: ganaderías nuevas y buenas. . . ¿qué?

La temporada primera de toros empezaba en Madrid en Pascua de Resurrección, y terminaba en la canícula: en primeros de Septiembre empezaba la segunda, y terminaba en fin de Octubre.

Ahora principia la primera en Pascua de Resurrección, pero termina en Junio, casi siempre; y la segunda queda reducida á cuatro ó cinco corridas de toros.

Y muchas novilladas y niñas toreras y fieras ídem.

Empresarios hay más, pero muchos «de poco fundamento», como decía aquel gitano, refiriéndose á otro asunto.

Y así resulta algunas veces lo que resulta: cataclismos.

Las empresas de toros eran más humildes en otros tiempos: no producían las corridas lo que producen hoy, como verán ustedes y termino, por el siguiente curioso anuncio y cuenta de gastos é ingresos de una corrida en la plaza vieja de Madrid:

«El lunes 3 de Julio de 1786 es la 4.^a fiesta de toros: por la mañana empezará á las diez y por la tarde á las cuatro y media. Se correrán 4 de la vacada de D. Miguel Gijón, con divisa encarnada; 5 de la de los herederos de D. Diego Muñoz y Vera, de Ciudad Real, con verde; 5 de la de D. Fernando Segura, vecino de la villa de Colmenar Viejo, con azul, y 4 de la de D. Severino Pérez y Muro, vecino de la villa de Antol, en la Rioja, con escarolada.»

«Valores de la 4.^a fiesta de toros que en la plaza propia de los Reales Hospitales se ha ejecutado el día 3 del mes de Julio del 86:

	<i>Rs. vn.</i>	<i>Mrs.</i>
Tendidos y gradas por la mañana.	33.823	21
Idem por la tarde.	33.304	26
Balcones arrendados todo el día.	3 310	
Aguadores.	129	
	<hr/>	
	70.567	13
Por los 18 toros muertos.	7.020	
Por 17 pellejos de caballo á varios precios.	672	
	<hr/>	
TOTAL.	78.259	13
<i>Efectivo en el recuento.. . . .</i>	78.232	6

Claro es, que ni los ganaderos cobraban mil quinientas ó dos mil pesetas por toro, ni los matadores tres, cuatro, cinco, seis mil ó más pesetas por corrida.

Indudablemente hay más afición que en tiempos de Romero, Costillares y José Delgado.

EDUARDO DE PALACIO.



SOL Y SOMBRA



NICANOR VILLA, *Villita*

(De fotografía de la Sra. Viuda de Crespón, de Nimes, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

"Bombita chico,, novillero.

DESDE que á los quince años vistió Ricardo Torres, el hermano del simpático diestro de la sonrisa perdurable, el traje de luces en Jerez de los Caballeros, hasta que el 19 de Septiembre último ha toreado en Olivenza su última corrida de novillero, lidiando reses de D. Filiberto Mira, ha recorrido en triunfal campaña casi todas las provincias españolas, recogiendo aplausos en los circos y conquistando amistades en su trato social.

Por coincidencia extraña del destino vario de la gente de coleta, ha terminado su campaña de novillero en la misma provincia en que la comenzó, circunstancia que no ha pasado desapercibida para los extremeños y que fué sin duda el mayor aliciente que la corrida de feria de la ciudad oliventina ha tenido este año, por lo cual acudieron á ella gran número de aficionados de Badajoz y demás pueblos próximos.

Como ya el *Maestro Estokati* se me ha anticipado, nada diré de los éxitos obtenidos por este joven diestro antes de recibir, de manos del valiente José García, la investidura de matador de toros, en la plaza de Madrid; pero sí quiero apuntar los percances sufridos por el segundo de los *Bombitas* en el ejercicio de su profesión arriesgada, que á pesar de no ser pocos, han contribuido á aumentar su vocación decidida al arte de Pedro Romero, de igual suerte que el fragor del combate y el humo de la pólvora enardecen al soldado.

Recibió Ricardo Torres su bautismo de sangre en el tentadero de reses de D. Pablo Benjumea, sufriendo una herida de consideración en el muslo izquierdo, ascendiendo á siete el número de las cogidas que tuvo después y en el término de menos de un año, desde el 27 de Mayo de 1898 al mes de Febrero del 99; dichas cogidas han sido las siguientes:

Jerez de la Frontera (en la primera de las citadas fechas).—Cinco heridas en el vientre.

Valencia.—Herida en el muslo izquierdo, el 6 de Agosto del 98.

Lisboa.—Dislocación de un brazo, el 21 del mismo mes.

Sevilla.—Puntazo hondo en el muslo izquierdo, al banderillar un toro de Clemente, que estoqueó Montes, en Septiembre del año próximo pasado.

Sevilla.—Cogida aparatosisima, en la que sufrió una herida de seis centímetros en el muslo izquierdo, una ligera lesión en el cuello é infinidad de varetazos. También toreaba con Montes reses de Clemente.

Madrid.—Herida de tres centímetros de profundidad en la tetilla izquierda, que le fué ocasionada por un toro de Adalid.

Madrid.—Cornada en el muslo derecho, dejando al descubierto la femoral, gracia que le hizo un toro de D. Esteban Hernández, en Febrero del corriente año.

De estas cogidas sólo tres lo fueron de gravedad.

Excusamos decir que antes de que *Pulguita chico* sacara con traje de luces á Ricardo Torres al circo de Jerez de los Caballeros, este muchacho ya había tomado parte en muchas encerronas, arrancándose á matar un toro la primera vez que en esta fiesta privada tomó parte, cuyo hecho ocurrió en la plaza de Madrid á puerta cerrada.

En la corrida última en que en calidad de novillero ha tomado parte, nada ha hecho *Bombita II* que lo acredite; y si para juzgar su valía y conocimientos taurómaco hubiéramos de atenernos á lo que el martes 19 de Septiembre próximo pasado demostró en Olivenza, no le sería en verdad muy favorable la opinión que de él formáramos; pero afortunadamente, cuantos le vieron trabajar este año en Olivenza saben bien que Ricardo vale más de lo que allí pareció.

Lidiáronse en esta corrida cuatro chotos de mala índole, de D. Filiberto Mira, ganadero que no podrá acreditarse mientras no se decida á gastar dinero en adquirir algunos sementales de indiscutible bravura y adopte el sistema de enviar muchas reses al matadero; y es una verdadera lástima que no lo haga así, porque los toros de su vacada son indiscutiblemente los de mejor trapío que á las plazas salen. Pero esto no basta; es preciso que los toros de lidia sean bravos, y los del Sr. Mira no tuvieron nunca esta necesaria condición.

Bombita chico, que dicha tarde vestía verde botella y oro, despachó al primer mireño de un pinchazo entrando bien, y de una estocada baja; al segundo, de un metisaca, malo, y un volapié hasta los dedos, aunque no en los mismos rubios; y al tercero y último muerto por él antes de tomar la alternativa, de media estocada y un descabello á la segunda intentona.

A este toro, que era negro albardado, corniveleto y de pocas libras, colgóle Ricardo par y medio de rehiletes, cuarteando, que no convencieron á nadie.

El cuarto toro de la novillada lo mató el diestro (?) apodado *Sin Suerte*, de dos estocadas, que le resultaron bien por casualidad, puesto que el chico demostró que no sabía una palabra de lo que es el uso de la muleta, echándose el *burel* encima en vez de darle salida, y tirándose á matar sin estar la res cuadrada.

Este muchacho no lo llevó *Bombita chico* á Olivenza más que en calidad de puntillero; pero *Posturas*, que era el sobresaliente anunciado, no pudo ir á la plaza por sentirse enfermo, y Pomier solicitó de Ricardo la cesión del último toro, y el chico de Tomares tuvo la debilidad de seceder á la solicitud.

En banderillas no hubo nada de particular, pues Malaver, Antolín, *Morenito* y *Sin Suerte* nada hicieron que merezca mencionarse, no siendo para nosotros bastante á justificar su desacierto la pésima condición de los bichos. A los picadores no se les puede acusar de vagancia; si no picaron, culpa fué de los *chotos* que no quisieron acometer, pues aquéllos hicieron demasiado acosándolos.

La última novillada que *Bombita chico* ha toreado, no ha correspondido á su fama; pero como el prestigio de que goza en el arte es grande, nada significa ello, como no amenguó la fama del gran maestro *Lagartijo* la poca fortuna que tuvo en su corrida de despedida.

Al simpático y novel matador de toros Ricardo Torres le deseo muchas ovaciones en su carrera; y quiera Dios que en la historia del arte taurino conquiste, por lo menos, un lugar de igual importancia que el de su hermano Emilio.

PRIMORES.

Badajoz.

DE JEREZ

Novillada efectuada el 24 de Septiembre.

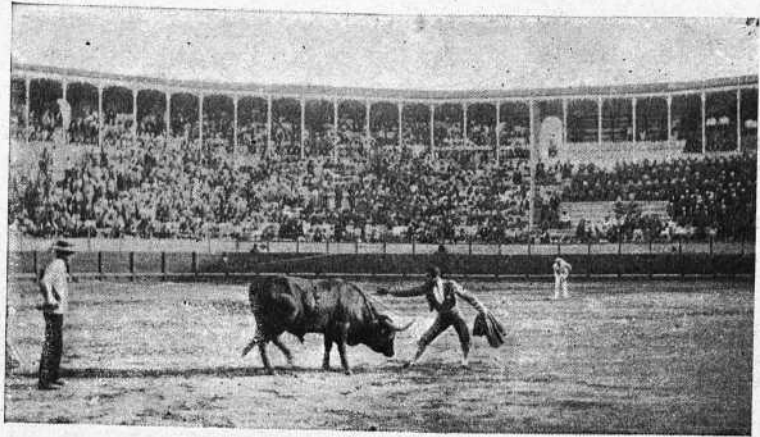
En esta plaza se verificó dicho día una corrida, en la que los jóvenes diestros cordobeses Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagartijo*, auxiliados por sus respectivas cuadrillas, lidiaron seis reses procedentes de la ganadería de D. Antonio Halcón.

EL GANADO.—Lejos de acreditar el nombre de la vacada,



los seis toros resultaron asaz difíciles para ser bien jugados, pues en varas hicieron la pe'ea bueyeando escandalosamente; sólo se prestaron algo para el toreo los corridos en primero, cuarto y quinto lugares, sin que hicieran cosas *del otro jueves*. A banderillas y muerte llegaron *casi todos* defendiéndose, con tendencias á la fuga algunos, y otros achuchando por el lado de la muerte.

LOS ESPADAS.—*Machaquito* hizo con el primero una faena muy ceñida, sin parar lo conveniente, rematando algunos pases buenos y agarrando una estocada corta, desprendida y atravesada, que se

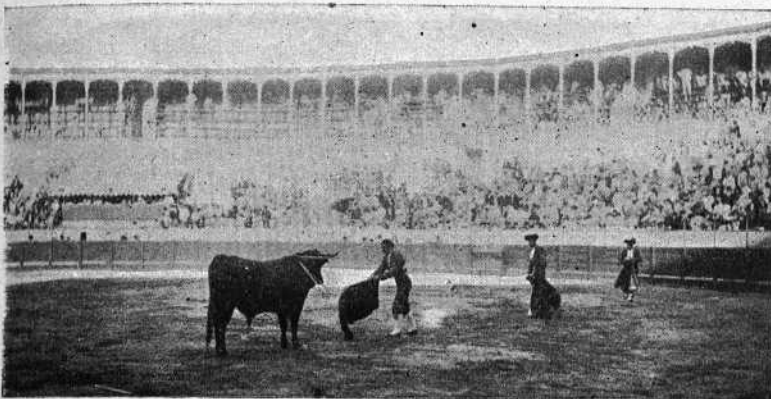


Machaquito, después de la estocada al primer toro, sacando el estoque.

aplaudió por la fe con que el muchacho entró á herir.

Con el tercero empleó un trasteo tan inquieto como el anterior y muy pesado, para largar dos pinchazos, bajo el primero, y una estocada caída y con tendencias.

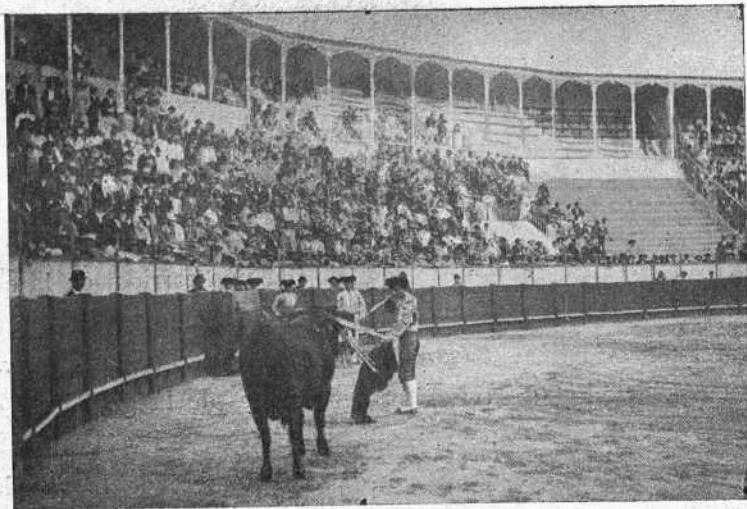
No estuvo más afortunado con la muleta en el toro quinto, al que pasó desde *honestá* distancia y con bas-



Lagartijo preparando su primer toro.

tante movimiento, rematando con una estocada *de profundis* y atravesada y un descabello al cuarto golpe. . .

Lagartijo pasó con mucha inteligencia al segundo de Halcón, y sin conseguir ahormar la cabeza del toro, entró con algún apuro para señalar un pinchazo bajo, un mete y saca, cuarteando horrosamente; otro *id. id.*; una estocada caída, y á fuerza de capotazos, el toro, aburrido, dobló.



Machequito perfilándose en su segundo.

Trasteó al último con poco arte, sufriendo á cada paso formidables coladas y achuchones, agarrando una estocada pasada, contraria y atravesada. El puntillero levantó al toro, y Rafael, no pudiendo descabellar por taparse el bicho, le atizó un pinchazo en los ijares con el estoque, promoviendo el escándalo consiguiente.

En quites, se mostraron oportunos y trabajadores ambos espadas.

Mala tarde tuvieron los jóvenes cordobeses; sírvales de relativa disculpa las pésimas condiciones del ganado que les cupo en suerte, y esperamos que otra vez tendremos ocasión de apreciar su trabajo, y quizás de aplaudirlos; pues demostraron, á pesar de todo, que tienen condiciones para llegar á ser buenos toreros, si quiera la fortuna nos les haya acompañado en esta corrida. Picando, se distinguió *Arriero chico*.

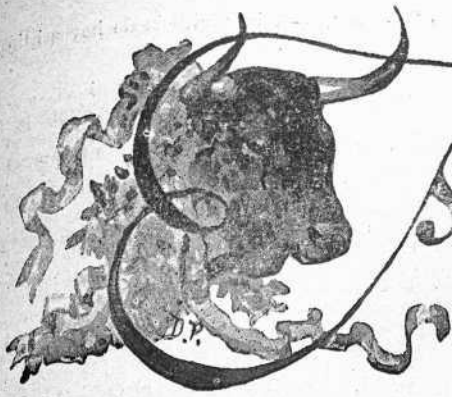
Los banderilleros, cumplieron.

La corrida, en conjunto, ha dejado mala impresión entre los aficionados de Jerez.



Lagartijo entrando á matar á su segundo.

(Instantáneas de Diego González Lozano, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA)



stafeta taurina



IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

Luis Mazzantini,
Rafael Guerra (Guerrita)
y Antonio Fuentes,

publicados en los números 126, 130 y 131 de este semanario.

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pié los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid. **1** peseta ejemplar.
Provincias. . . **1'25** id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos.*

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á **1 peseta.**

Advertimos á éstos que *no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan.*

Con motivo de los próximos festejos que han de celebrarse en Zaragoza en honor de la Virgen del Pilar, ha salido para la capital aragonesa nuestro querido amigo el Director de este semanario D. Ginés Carrión, con objeto de hacer la más completa información gráfica de las corridas de toros que en aquella plaza han de efectuarse durante las fiestas, y cuya combinación es la siguiente:

Día 13 de Octubre.—Reses de Espoz y Mina (antes Carriquiri). Matadores: *Guerrita y Villita.*

Día 14.—Toros de Ibarra. Espadas: *Guerrita y Algabeño.*

Día 15.—Ganado de D. Jorge Díaz. Matadores: *Guerrita, Algabeño y Villita.*

A pesar de la premura del tiempo, haciendo un verdadero esfuerzo, *SEL Y SOMBRA* publicará en el próximo número, correspondiente al día 19 del actual, las reseñas de las tres corridas, acompañadas de las correspondientes ilustraciones instantáneas, merced á los elementos con que contamos y á nuestro afán constante de satisfacer los deseos de la afición que tanto nos favorece.

Ha sido nombrado representante de la empresa de la plaza de toros de Madrid, el inteligente aficionado D. Jacinto Jimeno.

El valiente matador de toros Antonio Reverte Jiménez avanza en la curación de las heridas que le inflirió el toro *Grillito* en la plaza de Bayona (Francia), y ha podido abandonar el lecho y dar paseos por la habitación con el auxilio de las muletas.

Los doctores que atienden con solícito cariño á la curación del afamado diestro, confían en que la pierna recobre su movilidad y pueda Antonio volver á las lides taurinas en la próxima temporada, reverdeciendo los laureles conquistados por su *guapeza* y firme voluntad.

Mucho deseamos que tan felices augurios se realicen en plazo breve y que muy pronto veamos otra vez al simpático Reverte cosechando palmas y pesetas en las plazas donde tantas simpatías se ha captado por su arrojo y destreza en el toreo.

Además de las corridas anunciadas en Zaragoza para los días 13, 14 y 15 del actual, se celebrará otra extraordinaria el día 19, lidiándose en ella nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Espoz y Mina (antes Carriquiri), D. Félix Gómez y Aless, actuando los espadas *Lagartijillo, Dominguín* y Félix Velasco.

La cuadrilla de jóvenes sevillanos dirigida por los valientes diestros Manuel Molina, *Algabeño chico*, y Rafael Gómez, *Gallito*, ha nombrado apoderado al distinguido aficionado D. Luis Peralta, que reside en Sevilla, calle de López de Arenas, núm. 2.

El 29 de Septiembre se verificó en Villanueva del Arzobispo una corrida de toros, que cumplieron, teniendo voluntad en su pelea con los ginetes y no presentando dificultad á los peones.

Minuto se hizo aplaudir toreado, quedando bien en la muerte de dos toros y mediano en la del tercero.

Tremendo estoqueó el cuarto bicho, estando afortunado.

En la corrida efectuada en Caravaca el día 2 del actual, se jugaron reses de la ganadería de Flores, que cumplieron.

Bonarillo fué aplaudido toreado y banderilleando, y estuvo regular en la muerte del primer toro, bien en la del segundo y aceptable en la del quinto.

Caballero quedó regularmente con el estoque y banderilleo con lucimiento.

En Zafra se celebró el 5 del corriente una novillada con reses de Conradi, que resultaron regulares.

Algabeño chico quedó muy bien toreado y matando, siendo objeto de grandes ovaciones.

Chicuelo, regular.

Sevilla.—La feria de San Miguel.—Los elementos acumulados para las dos corridas de toros que nos ha ofrecido nuestro empresario en los días 28 y 29 de Septiembre, feria de San Miguel, fueron buenos en cuanto a toreros, pero pobres y endebles respecto a los toros. Por eso y por lo subido de los precios el público no ha respondido, cosa natural.

Se lidiaron la primera tarde reses de Adalid, que fueron desiguales en tamaño, en pelea y en condiciones.

Guerrita estuvo apático en quites y poco lucido con la muleta; con el estoque acabó pronto, pero ninguna vez clavó bien; el par de banderillas que puso al sexto toro, como suyo.

Fuentes tampoco exageró mucho la nota toreado, aunque hizo algunos quites dignos de aplausos; el quiebro con banderillas no le resultó, y estoqueando estuvo bien.

Bombita chico, a quien había deseos de ver después de su alternativa, no le vimos con esa desenvoltura y alegría toreado que era de esperar, dadas sus condiciones de torero valiente y alegre. Estoqueando, sí, se decidió en el primer toro, y acostándose materialmente en el morrillo lo cobró de una estocada superior, saliendo el diestro revolcado.

En banderillas y picando, todos cumplieron. La presidencia, á cargo del Marqués de Gaviria, muy bien.

—En cuanto a la corrida del día 29, hay menos de que hablar que en la anterior. En ésta se hizo mucho malo y poquísimo bueno.

El ganado de Surga no respondió ni con mucho á esa fama que se le viene dando; el que no cumplió fué manso, como pasó al quinto toro, que fué justamente fogueado. Eso no es una corrida para Sevilla, Sr. D. Rafael.

Guerra no hizo nada de particular en quites; con la muleta dió algunos pases buenos, y estoqueando quedó mal en su primero y digno de las más severas censuras en su segundo, al que sin motivo justificado despachó de dos sablazos ignominiosos, previa una faena de muleta movida.

En cuanto á **Bombita chico**, está tarde ha estado también menos afortunado que en la anterior, hasta el extremo de aburrirse el público con su trabajo.

Dos cosas únicas han merecido en esta corrida la aprobación del pueblo soberano: los tres puyazos que dió **Cigarrón** al sexto toro, y la faena magistral que empleó Fuentes para despachar al quinto. Después de muletlearlo con arte y parando, le propinó un soberbio volapié que lo hizo polvo. La ovación duró largo rato.

Y se acabaron las corridas de feria, que aunque de rango por el precio, por su resultado han parecido novilladas distinguidas.—**Pesares.**

Fregenal.—La primera corrida de feria se ha verificado en la tarde del 22 de Septiembre, con ganado de D. Antonio Halcón y como espada Joaquín Hernández, **Parrao**.

Antes de salir el primer toro cayó un anciano de los tendidos al redondel, destrozándose la cara y siendo retirado por dos guardias á la enfermería.

Presidió la fiesta el Alcalde D. Federico Sánchez Arjona. El primer bicho cumplió con la gente montada, después de haberlo lanceado **Parrao** con lucimiento. El bicho mató un potro y fué picado bien por Medina y Vega. Antolín puso dos pares de banderillas superiores, y **Mazzantinito** uno bueno.

Parrao, de verde y oro, muletetea con valentía, aguantando al bicho, que se le iba, y remata de un volapié verdad, hasta la empuñadura. El diestro fué ovacionado y cortó la oreja.

Negro mulato fué el segundo, quien aceptó de Medina, Vega y **Brazo fuerte** siete varas. **Parrao** y **Bocanegra** se hacen aplaudir en quites.

Limeño y **Mazzantinito** parean bien.

Parrao escucha oídos en la faena de muleta y atiza el segundo volapié de la tarde. Reptese la ovación.

Aún duraba cuando salió el tercer toro, que era colorao albardao y de recogida cabeza. Fué bravo y mató dos potros.

Parrao preparó con gran lujo de detalles para quebrar un par con limpieza en las propias agujas, siendo muy aplaudido, y lo remató, previa lucida faena, de dos pinchazos y una estocada superior.

Salió el cuarto, buen mozo; también se mostró bravo y mató dos pencos.

Lo banderillaron **Mazzantinito** y **Limeño**, que fueron aplaudidos, y lo remató **Bocanegra** de tres pinchazos en lo alto y media estocada muy buena.

Parrao fué sacado de la plaza á hombros.

La entrada fué muy buena.

—Segunda corrida: día 23.—La plaza se vió totalmente ocupada, presidiendo el mismo de ayer. Los toros también fueron de Halcón, y los matadores los expresados.

El ganado esta tarde ha dado menos juego que el anterior, aunque cumplió bien, matando cinco caballos.

Parrao ha estado superior en quites y bien con la muleta; estoqueando, muy valiente, y en banderillas gustó mucho por el par que puso al sesgo en el cuarto toro.

Bocanegra mató con mucha valentía los dos que le tocaron, resultando con un puntazo en una pierna.

En banderillas y bregando, Manuel Antolín, que estuvo soberbio. También el **Limeño** y **Mazzantinito** ganaron palmas, así como los picadores Medina y **Brazo fuerte**.

—Tercera corrida: día 24.—A la novillada de hoy asistió menos gente que ayer. También se lidió ganado de Halcón, estoqueado por **Morito**.

Los tres novillos, que estaban delgados, cumplieron, matando tres jacos.

En el primero, **Morito** se adornó en los quites, ganando muchos aplausos. Lo banderilló solo **Melladito**, con tres pares buenos, y pasó el bicho á jurisdicción de Antonio Ortíz, que lo encontró noble: lo paso con mucha valentía, y lo mató de un pinchazo en lo alto y una estocada que lo hizo polvo. **Morito** fué ovacionado.

En el segundo toro también se lució el muchacho, haciendo buenos quites. A éste lo banderilló **Salasito** regularmente. **Morito** lo brindó al Conde de Jaraquemada, y después de torearlo con muchísima valentía, lo pasaportó de un buen volapié, siendo aplaudido y cortando la oreja. Recibió del Conde un buen regalo en metálico.

Al tercer bicho, que fué el más difícil de todos, le propinó una estocada contraria, y recogió otro regalo del Sr. Conde y fué sacado en brazos de algunos espectadores.—O.

Granada—Novillada del 24 de Septiembre.—Escaso fué el número de aficionados que asistieron á la capea de este día. Prometía poco el cartel y además el tiempo anunciaba lluvia, amenaza que se cumplió en el segundo **eral**, cayendo el diluvio. Hubo truenos, relámpagos y la mar.

D. Juan Regade envió cuatro novillos de pelo como los lobos, buenos mozos, recogidos de velamen y mansos *perdidos*. El primero tenía alguna bravura, pero poca.

Los espadas fueron: **Chico de la blusa**, **Chinga** y **Moni**.

El que merece especial mención es el primero, Vicente Pastor, que quedó á gran altura. Toreó de capa con elegancia, cuarteó un par de rehiletes superiorísimo, toreó de muleta muy cerca y parando, y sepultó el estoque en las mismas agujas. Se premió tan inteligente trabajo con nutridos aplausos y un ajuste para dos corridas más.

El **Moni**, muchas *jechuras* y... nada más.

El **Chinga**, parece un prestidigitador, pero se ven las trampas.

El resto... lo mejor es no tocarle.

—Nuestro querido compañero D. Enrique López Pericas, acaba de sufrir tremenda desgracia con la muerte de su prima la bella y distinguida Srta. Eivira Pericas Vera.

Nos asociamos á la pena que agobia al compañero, y deseámosle á él y á su familia resignación en tan rudo golpe.—**J. Rodrigo.**

El día 2 del actual se corrieron en Caravaca toros de Flores, que fueron buenos.

Bonarillo y Caballero estuvieron bien toreado y con fortuna al herir.

El **Almanseño** dió al sexto toro el cambio de rodillas con bastante perfección, siendo el chico muy aplaudido.

Este, en unión del citado diestro Caballero, toreará en Orihuela reses de Parra el día 15 del actual.

Guerrita ha sido contratado para torear en Cartagena en las corridas de feria, que se efectuarán los días 4 y 5 de Agosto del año próximo.

Carcassonne (Francia).—El valiente diestro Antonio Montes, Presidente honorario del *Club Taurin Carcassonnais*, ha dirigido una carta á dicho centro, manifestándose profundamente agradecido á todos los socios por el título con que le han honrado.

Añade, que toreado en el mes de Octubre cerca de Carcassonne, en Nîmes ó Béziers, quiere «brindar la muerte de un toro al Club, y regalar á éste la muleta y estoque con que dé muerte al bicho».

Esa decisión ha sido acogida con gran entusiasmo por los aficionados. Una delegación numerosa irá á ver y aplaudir al simpático diestro.—**González.**

A los Sres. Corresponsales.

Rogamos á los que aún no hayan remitido á esta Administración el importe de su liquidación fin de Septiembre, lo hagan antes de la publicación del número próximo, pues de lo contrario nos veremos precisados á suspender sus envíos.